



**Placeta San Antonio, esquina calle San Cayetano, esquina calle Barrio Nuevo
(Orihuela)**

Pedro Jiménez Castillo

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2003

Editores

Fernando E. Tendero Fernández, Araceli Guardiola Martínez y Antonio Pérez García
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2004

Depósito legal: A-789-2004

ISBN: 84-688-8047-7



MARQ
MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ALICANTE

al
DIPUTACIÓN
DE ALICANTE

Nombre de la intervención:	Placeta San Antonio, esquina calle San Cayetano, esquina calle Barrio Nuevo
Municipio:	Orihuela
Comarca:	La Vega Baja / El Baix Segura
Director:	Pedro Jiménez Castillo
Equipo técnico:	José Antonio Fuentes Zambudio
Autor del artículo:	Pedro Jiménez Castillo
Promotora:	Eval Urbana, S. L.
Autorización:	2003/0487-A
Fecha de la actuación:	25/8/2003 – 4/11/2003
Coordenadas localización:	Centro urbano
Periodo cultural:	Almorávide / almohade
Material depositado:	Museo Arqueológico Comarcal
Tipo de intervención:	Excavación de salvamento

INTRODUCCIÓN

Se excavó parte de un solar correspondiente a un palacete de fines del siglo XVIII abierto a la plaza San Antonio y que hace esquina por su lado norte con la calle Barrio Nuevo. El área a excavar tenía una extensión de 17,5 m en sentido N-S por 9,5 m en sentido E-O, pero a esta última dimensión había que restarle 3 m del testigo de seguridad que había que mantener con respecto a la fachada del palacete, que se ha conservado en pie para integrarla en la nueva obra y que presentaba un estado ruinoso. Por consiguiente, el sector que debíamos excavar era bastante angosto, estrecho y alargado, pese a lo cual, los resultados obtenidos finalmente han sido bastante satisfactorios como veremos más adelante.

Para la excavación arqueológica, realizada entre el 25 de agosto y el 4 de noviembre de 2003, se ha contado con un número variable de peones (entre dos y cuatro), bajo la dirección del arriba firmante y con la colaboración de D. José Antonio Fuentes Zambudio, arqueólogo y dibujante. Todas las estructuras aparecidas han sido documentadas mediante fotografía y dibujo a escala 1:20, mientras que las unidades estratigráficas han sido registradas mediante fichas individuales y secciones. El material recuperado ha sido depositado en el Museo Arqueológico Comarcal de Orihuela.

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

El solar limita por el este con otro ya desfondado y actualmente en proceso de construcción, por lo que nos encontramos con un corte de unos 3 m de altura que procedimos a perfilar al iniciar los trabajos arqueológicos. De esta manera fue posible afrontar la intervención con la información que facilitaba una sección arqueológica longitudinal de dirección N-S y que alcanzaba la profundidad que estaba previsto excavar.

La intervención ha permitido documentar y estudiar tres casas de época andalusí que aquí se levantaban, dos de ellas de manera parcial pues se extendían fuera del área excavada, y la tercera casi completa. También hallamos un estrecho callejón de dirección E-O que separaba dos de las viviendas. Comenzaremos a describir los hallazgos de norte a sur: la casa 1, el callejón, la casa 2 y la casa 3.

CASA 1

Los restos que pudimos documentar de esta vivienda fechable en los siglos XII-XIII, están en el extremo norte del solar, lindando con la actual calle Barrio Nuevo, bajo la que debía de extenderse la mayor parte del edificio. En efecto, lo excavado corresponde al extremo sur de la casa, apenas una quinta parte de su extensión original. Esto significa que la mencionada calle, o al menos el tramo que nos ocupa, no se puede remontar a época andalusí. Se trata de una vivienda de patio central que, al parecer, carecía de crujía sur, lo que es bastante habitual cuando existen condicionantes espaciales; véanse, por ejemplo, las casas de Siyâsa (Cieza)¹, o las excavadas en el convento de Santa Clara de Murcia².

Esta casa lindaba por el sur con un estrecho callejón desde el que se accedía al interior a través de un zagúan cuadrangular que pudimos excavar. Esta angosta dependencia medía 1,24 x 1,28 m y presentaba un vano de acceso desde la calle de 92 cm de luz. De este ingreso pudimos documentar dos quicialeras y una de las mochetas, la oriental, pues la opuesta no se conservaba; suponemos, por tanto, que la puerta que daba a la calle estaba compuesta por dos hojas de unos 45 cm cada una. Estaba solado con mortero de cal por toda su extensión excepto en la parte del umbral, ocupada por dos grandes losas de piedra alisadas en las que precisamente se habían practicado las mencionadas quicialeras.

El espacio situado al este del zaguán había desaparecido completamente por el desfonde citado al principio; de él solo conservábamos el vano de acceso y el extremo de una atarjea que, procedente de dicho espacio, penetraba bajo el zaguán para desembocar en la alcantarilla que recorría el callejón. Gracias a ello sabemos que aquí estaba situada la letrina, que además debía de estar situada en alto, según lo muestra el escalón que hay en el acceso y el trayecto de la propia atarjea, que presenta la fuerte pendiente para evitar obstrucciones, característica de este tipo de instalaciones. La ubicación de la letrina, abierta directamente al zaguán, no es la más habitual, aunque tampoco resulta excepcional en la arquitectura residencial andalusí; en Siyâsa (Cieza), por ejemplo, la encontramos en las casas n.º 9, 12 y 15³.

El zaguán comunicaba por el oeste con el patio, a través de un vano de 82 cm de anchura en el que no existía mocheta ni quicialera alguna. Presentaba un umbral pavimentado con dos losas de calcoarenita que estaba sobreelevado 5 cm con respecto al suelo del patio y 10 cm con respecto al del zaguán. Del patio apenas tenemos información, pues solo documentamos el ángulo suroriental; sabemos que contaba con un pavimento de losas rectangulares de calcoarenita que parece haber sido la manera habitual de solar estos espacios en la arquitectura doméstica de Orihuela durante los siglos XII y XIII, a juzgar por otros ejemplos excavados en las calles Hospital y Santa Lucía.

Al norte del zaguán hallamos el extremo de la crujía oriental. El espacio era tan estrecho que casi no tenemos información al respecto; podemos decir que proporcionó abundante ceniza, lo que nos permite sospechar que pudo acoger a la cocina. Precisamente porque apenas pudimos excavar más que una mínima parte de este espacio, no podemos explicar la función de una bóveda de ladrillo en el ángulo NO; pensamos que podría formar parte de una de las características alacenas presentes en este tipo de dependencias, aunque no podemos asegurarlo.

La casa se construyó con muros compuestos por un cimientado y zócalo de tapial de hormigón y alzado de tierra, posteriormente muy reparado con mampostería tomada con mortero de cal.

CALLEJÓN

La casa antes descrita y la que mencionaremos a continuación se abrían a un estrecho callejón de dirección E-O, del que documentamos un tramo. La

longitud excavada era de 6,80 m y el ancho medio era de 98 cm, aunque en algunos puntos se estrechaba hasta los 80 cm; sin duda, esta dimensión demuestra que no estamos ante una arteria principal de la red viaria, pero ello no significa necesariamente que se tratara de un adarve o callejón sin salida, podemos estar ante una de las calles públicas que componían los capilares extremos del callejero islámico. Presentaba una atarjea central de unos 10 cm de ancho, fabricada con mampostería tomada con cal, que recogía los desechos de las letrinas de las casas colindantes, así como los aportes pluviales procedentes en los patios de las mismas. Vertía en sentido oeste.

CASA 2

Esta es la única de las tres viviendas que pudimos documentar completa, gracias a lo cual sabemos que es una pequeña vivienda cuya superficie de parcela era de 35,75 m². Estamos, por tanto, ante un edificio muy limitado en cuanto a espacio y construido sobre una parcela de tendencia cuadrangular (5,5 x 7,5 m); en estas circunstancias lo normal hubiera sido disponer dos crujías en L en torno al patio, que así quedaría desplazado a uno de los ángulos, sin embargo, en esta ocasión se optó por una solución original: situar dos crujías, una frente a otra, dejando el patio en medio. Esta organización da como resultado necesariamente un patio excesivamente estrecho y alargado, pero en esta modesta casa ese problema se soslayó de manera brillante al situar en uno de los lados menores la letrina, consiguiéndose además un recodo en el zaguán que resultaba de especial utilidad en esta arquitectura, pues permitía salvaguardar la intimidad doméstica de las miradas indiscretas de los viandantes.

El ingreso a la casa se efectuaba desde el callejón antes descrito a través de un vano que estaría situado en el ángulo NO de la parcela y que quedaba en el límite del testigo de seguridad, por lo que ignoramos su anchura. Este vano daba acceso a un estrecho pasillo (75 cm) que disponía de dos tramos en ángulo recto: el primero medía 3,20 m y se extendía en dirección este hasta afrontar la pared de la letrina; el segundo medía 1,78 m y comunicaba con el patio al sur. Este zaguán acodado estaba recorrido por una atarjea de unos 24-28 cm de anchura, fabricada con mampostería y mortero de cal, que desaguaba los aportes de agua recogidos en el patio y los evacuaba a través del umbral de la puerta de la casa a la alcantarilla del callejón.

El patio era un espacio rectangular (3,10 x 2,15 m), solado con mortero de cal. En uno de sus ángulos se emplazó la letrina, limitada por sendos tabiques de

tapial de hormigón de apenas 20 cm de espesor. La puerta de la letrina se dispuso estratégicamente afrontando el muro que delimitaba el segundo tramo del zaguán, de manera que no era visible ni desde el primer tramo del zaguán ni desde el patio. Medía 68 cm de luz. No se conservó nada del interior de la letrina, pues en este espacio se excavó una zapata del palacete dieciochesco. Solo hallamos el desagüe de la misma, que atravesaba el muro norte para evacuar en el albollón de la calle. Dada la escasa variedad que presentan estas dependencias en la arquitectura andalusí, no parece arriesgado suponer que contaría con una plataforma elevada 15 o 20 cm sobre la que se abriría el hueco y que estaría dispuesta contra el muro norte.

Dispuestos de esta manera el zaguán, el patio y la letrina, quedaba espacio para dos salas, una frente a otra, en los lados este y oeste de la parcela. Se trata de dos piezas similares en cuando a fondo pero de diferente longitud: la occidental era necesariamente más corta pues se veía afectada por el primer tramo del zaguán, mientras que la opuesta se extendía por ambos extremos hasta los límites de la parcela.

A la pieza occidental se accedía a través de un vano que contaba con sendas moquetas y que medía 98 cm de luz medida desde las jambas. Encontramos restos del pavimento de cal con que estaba solada, pero no hallamos en su interior ningún elemento que nos permitiera afirmar la función a la que estaba destinada; dado que el salón principal era la pieza de enfrente como veremos, y teniendo en cuenta las prioridades de esta arquitectura, suponemos que sería la habitación habitualmente utilizada como cocina.

Como ya hemos adelantado, la estancia que ocupaba la crujía oeste era el salón principal. Se trata de la habitación de mayores dimensiones, su interior medía 1,90 x 4,80 m. El acceso se efectuaba mediante un vano con dos moquetas, que tenía 94 cm de luz medida desde las jambas; pudimos documentar una quicialera de piedra junto a la moqueta sur. Sobre el pavimento de mortero de cal con que estaba solada hallamos los fragmentos de un arco liso, cuyo intradós estaba recorrido por una estrecha calle rehundida, que creemos pertenece a esta puerta. Contaba con una alhanía en su extremo meridional, individualizada por sendos atajos de adobe enlucido, que medía 1,42 m de fondo. Aunque en el último momento la superficie de la alhanía estaba a la misma altura que el resto del salón, hallamos evidencias, aunque en bastante mal estado, que demuestran que en la fase fundacional la alhanía estaba sobreelevada y contaba con dos huecos bajo el suelo que

servían para aislar el lecho de la humedad y que eventualmente se utilizaban como alacenas. Conviene destacar la anómala orientación del salón principal, dispuesto en la crujía oeste y no en la norte como es habitual; no es, sin embargo, una solución inédita, pues conocemos algunos otros ejemplos de viviendas andalusíes que optaron por esta misma solución, por ejemplo, las casas n.º 3 y n.º 11 de Siyâsa⁴, aunque en estas dos se desplazó el salón para situar la cocina en la orientación preferida en esta arquitectura, por ello resulta más difícil explicar por qué en el caso que nos ocupa se despreció dicha orientación.

La casa se construyó con muros compuestos por cimientos y zócalos de tapial de hormigón y alzados de tierra, reparados con mampostería y cal. Los suelos son en todos los casos de mortero de cal y el ladrillo apenas se utilizó (solo aparecen algunos en el umbral del salón).

CASA 3

En contraste con la modestia de la casa antes comentada, la que lindaba con ella por el sur debió de tener unas dimensiones considerables, a juzgar por los escasos restos exhumados. Desgraciadamente, la mayor parte de esta vivienda se extendía bajo la actual placeta de San Antonio y bajo la propiedad que linda con la nuestra por el sur, por lo que solamente pudimos excavar su ángulo NE.

Lo hallado corresponde al extremo oriental de un salón principal, con su correspondiente alhanía, y al ángulo del patio adyacente.

El salón estaba pavimentado con mortero de cal y tenía un ancho de 3,42 m; la longitud la desconocemos por los condicionantes antes expuestos. A la alhanía se accedía a través de un amplio vano de 2,50 m de luz flanqueado por sendos atajos fabricados en ladrillo y que sobresalían unos 40 cm cada uno. Contaba con un espléndido umbral de ladrillos en sardinel que permitía sobre elevar su pavimento, también de mortero de cal, unos 15 cm con respecto al del resto del salón. Sobre el suelo del salón hallamos los restos del friso de yeserías que recorría la parte superior de las paredes y, seguramente, que enmarcaba el arco de la alhanía a modo de alfiz. Se trata de lacería doble que enmarcaba a tramos regulares estrellas de 6 y de 8 puntas que encerraban piñas o invocaciones a Dios en caligrafía cursiva. Conservan restos de la pintura policroma con que estaban decoradas. Estilísticamente debemos considerar

las protonazaríes y creemos se pueden fechar en el segundo cuarto del siglo XIII⁵. Hallamos en cimentación la jamba oriental del vano que comunicaba esta dependencia con el patio, pero como no tenemos otra información no podemos precisar la luz que tendría dicho vano; tampoco sabemos si era doble o sencillo ni el sistema de puertas, aunque teniendo en cuenta la fecha que proporcionan los restos de yeserías comentados, creemos que, al menos en esa fase final, tendría un vano sencillo y la mocheta estaría situada en el exterior, disposición similar a la de la casa n.º 6 de Siyâsa⁶, el palacio de Ibn Hûd en Santa Clara de Murcia⁷ o el palacete de calle Hospital, 12 (Orihuela) por citar solo algunos ejemplos cercanos.

El patio presentaba un nivel de mortero de cal que, a nuestro juicio forma parte de un preparado para un suelo, probablemente de piedra, que fue completamente arrancado. En el frente oriental se conserva una cabina y un andén alineado con el frente de dicha cabina que creemos forman parte de un pórtico tripartito. La cabina contaba con un peldaño de acceso desde el patio, elevado unos 30 cm, y en su interior existía un relleno de piedras y tierra reforzado con ladrillo que conformaba la plataforma de una escalera. Creemos que, además del peldaño documentado, la escalera contaría con otro en la misma dirección y un tercero triangular que conduciría en dirección sur a un desarrollo que volaría sobre el cuerpo central del pórtico. Este último espacio estaba pavimentado con las características losas de calcoarenita bien labradas que ya comentamos en relación al patio de la casa 1.

La entidad de los espacios comentados, especialmente del salón y de la alhanía, así como la riqueza de los yesos con que estaba decorado este edificio nos permiten afirmar que estamos ante una vivienda que podemos calificar de aristocrática.

NOTAS

- 1 Navarro Palazón, 1990; id. 1999; Navarro Palazón y Jiménez Castillo, 1996.
- 2 Pozo Martínez, 1999.
- 3 Navarro Palazón, 1990; id. 1999; Navarro Palazón y Jiménez Castillo, 1996.
- 4 Navarro Palazón, 1990; id. 1999; Navarro Palazón y Jiménez Castillo, 1996.
- 5 Navarro Palazón, 1991; id. 1995; Navarro Palazón y Jiménez Castillo, 1995.
- 6 Navarro Palazón, 1991.
- 7 Navarro Palazón, 1995.

BIBLIOGRAFÍA

NAVARRO PALAZÓN, J. (1990): "La casa andalusí en Siyâsa: ensayo de una clasificación tipológica", en J. Bermudez López y A. Bazzana (eds.): *La casa hispano-musulmana. Aportaciones de la arqueología*, Patronato de la Alhambra y Generalife, Granada, pp. 177-198.

NAVARRO PALAZÓN, J. (1991): "Un ejemplo de vivienda urbana andalusí: la casa nº 6 de Siyâsa", *Archéologie islamique*, 2, pp. 97-125.

NAVARRO PALAZÓN, J. (1995): "Un palacio protonazarí en la Murcia del siglo XIII: Al-Qasr al-Sagir", *Casas y Palacios de Al-Andalus. Siglos XII y XIII*, Legado Andalusí-Lunweg Editores, Barcelona-Granada, pp. 177-205.

NAVARRO PALAZÓN, J. (1999): *Siyâsa, arquitectura y poblamiento de un hisn de Sharq al-Andalus. Siglos X-XIII*, Tesis doctoral leída en la Universidad de Murcia en diciembre de 1999.

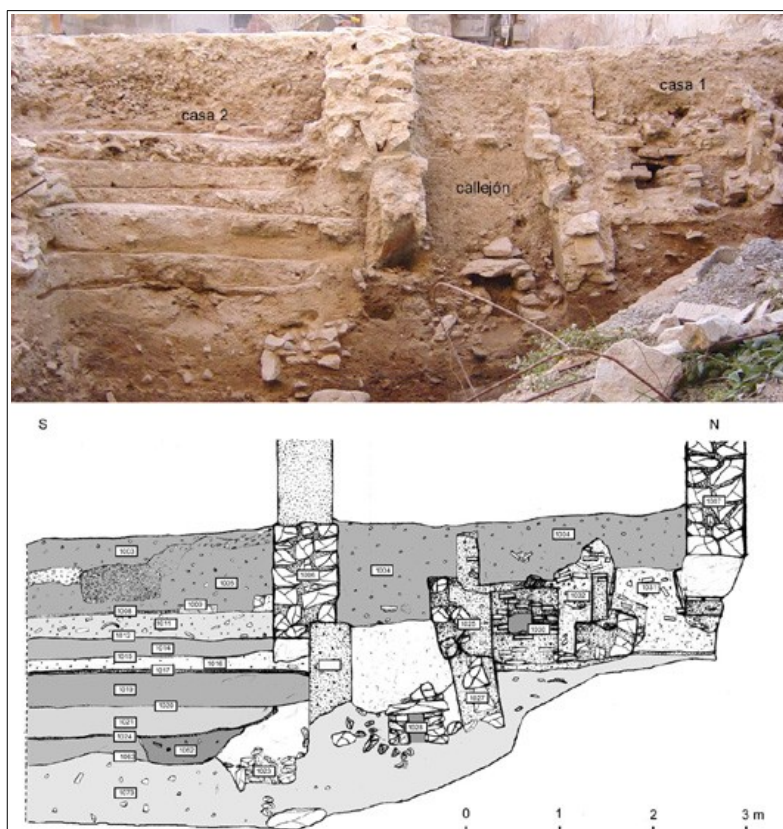
NAVARRO PALAZÓN, J. y JIMÉNEZ CASTILLO, P. (1995) "La decoración protonazarí en la arquitectura doméstica: la casa de Onda", *Casas y Palacios de Al-Andalus. Siglos XII y XIII*, Legado Andalusí-Lunweg Editores, Barcelona-Granada, pp. 207-223.

NAVARRO PALAZÓN, J. y JIMÉNEZ CASTILLO, P. (1996) "Estudio sobre once casas de Siyâsa", *Memorias de Arqueología*, 5 (1990), pp. 525-595.

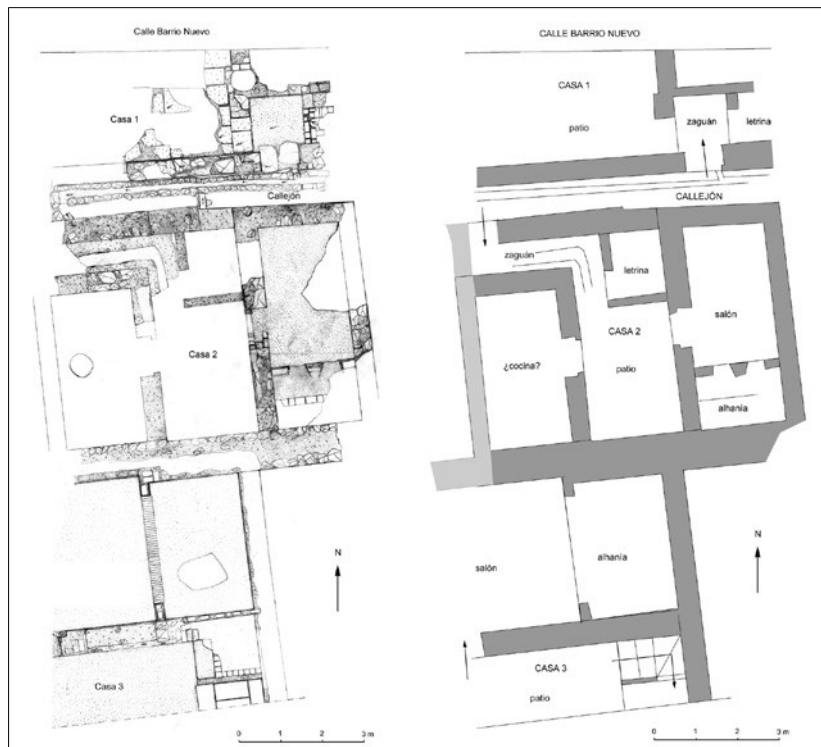
POZO MARTÍNEZ, I. (1999): "Arquitectura y arqueología islámicas en el monasterio de Santa Clara la Real (Murcia)", *Paraísos perdidos. Patios y claustros*, Catálogo exposición, Fundación Cajamurcia, Murcia, pp. 53-104.



Vista general del solar antes de comenzar la excavación



Perfil del corte preexistente y sección estratigráfica



Planta y distribución de las casas andalusíes halladas



Conjunto de yeserías en el momento de su hallazgo sobre el suelo del salón de la casa 3